

Señor Cura Párroco y Consiliario de las distintas Hermandades,

Ilustrísimo Señor Alcalde de Espejo,

Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades y Cofradías,

Hermanos Mayores, y Juntas de Gobierno de las distintas Hermandades,

Espejeños, cofrades y Hermanos en Xto, amigos todos.

1958, es el año en el que yo empecé a formar parte de esta Hermandad Nazarena ¡Cuánto recuerdo en mi mente! Ha pasado mucho tiempo, no había nacido cuando apareciste por Espejo. Sin embargo, fui testigo de la bendición de tú Madre; María Santísima de los Dolores, un día 1 de Abril de 1.966 y que este año pasado hemos tenido la enorme satisfacción personal e institucional de conmemorar; con un ciclo de actos tanto culturales como culturales en honor a Ella; que nos han dejado aún hoy, un exquisito sabor de boca para cuantos como Cristo, compartimos ese Rosario de Dolores.

Desde entonces son ya muchos años en los que ni un momento de mi vida has dejado de estar presente en todas mis oraciones, siempre envolviéndome con tu AMOR.

Para mí es una gran alegría estar hoy aquí, te doy las gracias Luciano por acordarte de mí para presentar el cartel y elogiar a la imagen de Jesús, ¡Lo más grande! Y además en un año muy especial donde voy a empezar a vivir otra faceta de mi vida, deseada por todas las madres.

Empecé a tocar tus manos, cuando era una niña, ya de adolescente empecé a colocarte tus mejores galas, y luego, ya de adulta, fui Pregonera de la Semana Santa de Espejo, acto que no olvidaré jamás en la vida, que delante de ti, NAZARENO, estaba una persona que no me quitó el ojo de encima en toda la noche, escuchándome, sin mediar palabra; sé de sobra que estás aquí a mi lado.

Y hoy como me decía una amiga hace unos días cuando me llamó para darme la enhorabuena, “Lola este año es un año precioso para presentar el Cartel”.

Pues sí amiga, tu comentario me hizo pensar que en este año se va a cumplir otra etapa en mi vida, como ya dije antes, “la de ser abuela”. Así que nunca se me va a olvidar ni este año ni este acto, será un nuevo Hermano para el NAZARENO, y de sobra sabemos que tendrá un buen maestro, “SU PADRE”.

Por tanto no quiero ni puedo dejar pasar esta oportunidad para agradecer al Hermano Mayor de la Hermandad y a su Junta de Gobierno toda la confianza depositada en mí, no solo en el día de hoy, sino desde el primer instante de su mandato al frente de la Hermandad.

Aún recuerdo el día en que me llamó para ofrecirme el cargo de Vice-Hermana Mayor, gracias Luciano. Era algo impensable para mí en ese momento formar parte de esta Junta, pequeño reflejo de una nueva generación de cofrades, que hemos aprendido de las generaciones que nos han precedido y que contando con su apoyo formamos parte del motor activo de muchas Hermandades, que han sabido cultivar a sus jóvenes para ser ya el presente de hoy, produciéndose casi un relevo generacional que ha permitido que nuestra Semana Santa se transmita de generación en generación. Como cofrade me comprometo a hacerlo con mis nietos como ya lo hice con mis hijos.

Este acto es algo más que una presentación del cartel, supone el comienzo de un ilusionante camino que nos lleva a los albores de la primavera, a una nueva Semana Santa. Es el inicio de cultos, actos, ensayos, pregón....Así transcurrirán días y semanas, llenas de incesante pasión cofrade, hasta que los primeros y tímidos rayos de sol en una nueva primavera bañen con su luz las calles de Espejo, la fachada de nuestra Iglesia de San Bartolomé y sus puertas de madera, que crujen al entreabrirse anunciando la llegada del nuevo Domingo de Ramos, donde solo ya la llave de plata más bonita que un cofrade pudiera soñar, haga corta esa espera, suena el “Primer Llamador”.

Pero para esto aún queda, integrémonos en la vida diaria de nuestras Hermandades, actos, cultos, cuartelillos, conciertos...

Nuestra Semana Santa es la puesta en escena que nuestra Tierra escoge para la representación de sus más profundos valores transmitidos de generación en generación.

Así como la gota de cera va dejando su huella en el suelo tras el paso de cada cofradía, estas dejan sus huellas en toda una población que se enriquece a su paso propiciando de esta forma la mayor catequesis pública que puede llevarse a cabo.

Pero vamos a empezar por hoy, y hoy nos reúne aquí este maravilloso cartel que nos anuncia la llegada de la Semana Mayor del año 2.017.

¡No sé qué pasa! Pero me vi aquí en la cuaresma del año 2.004 para pregonar la Semana Santa de Espejo y tuve a mi izquierda a la Imagen del Nazareno y hoy vuelvo a estar en este atril para presentar el Cartel y me encuentro de nuevo con ÉL a mi lado en esta maravillosa foto.

¿Y qué digo yo de esta foto si solo su Imagen lo dice todo?

Foto realizada por un fotógrafo Espejeño Antonio Blanco Pérez que supone merecidamente el segundo cartel oficial de nuestra Semana Mayor, y es que al final el trabajo bien hecho siempre tiene su recompensa, gracias Antonio. Las largas jornadas cargando con tu equipo, la programando minuciosamente y con itinerario en mano, qué rincones podrían ofrecer las mejores instantáneas al paso de cada Hermandad, de ir de aquí para allá sin descanso sosteniendo siempre con mil cuidados un equipo fotográfico que conforme pasan las horas y el cansancio va haciendo más mella, tal que pareciese pesar el doble que al comienzo de su particular “estación de penitencia”.

Y pese a todo ello se descubre en él una habilidad sin igual en nuestra Semana Santa, siendo capaz de atravesar de un lado a otro de Espejo, mareas de gente para poder desembocar finalmente en la calle buscada, con la esquina perfecta y a la hora precisa desde donde poder tener aquel encuadre anhelado y soñado.

Y al final la mayor de las recompensas, alejada de premios y distinciones, no es más que “la pura fotografía”. Esa sensación que el fotógrafo siente en su interior al visionar su obra y saber con orgullo, que ha captado con maestría la esencia del momento.

Permítanme que diga que no son solo meras fotografías, son emociones, sentimientos, olores, sonidos...los que quedan congelados en una imagen, que a partir de ese instante se convierte en una puerta abierta para que todos nuestros sentidos se inunden de aquel mágico momento.

Al ver el cartel huelo a incienso, escucho las marchas, las estrofas que Cecilia Reyes pronuncia en sus Caídas, oigo las palabras de su capataz cuando con recia voz manda a sus costaleros que lo dejen en el suelo para después subirlo al cielo.

Y es que...¡qué bonito estás Nazareno! En medio de esa marea Nazarena, en esta mañana soleada de Viernes Santo.

Es sin duda un cartel que nos transporta a aquella mañana de la Pasión de Cristo, lleno de matices donde poder recrearse.

Esta imagen de Jesús es obra de un imaginero cordobés de la localidad de Bujalance, Juan Martínez Cerrillo, realizada después de la Guerra Civil y bendecida el 15 de Mayo de 1940, en la Iglesia que nos encontramos.

Imagen muy curiosa porque se hizo con la intención de conseguir una copia fiel a la efigie desaparecida en 1936, hecho que logra Cerrillo con el apoyo de fotografías antiguas. De la antigua imagen se rescató parte de la cabeza reliquia que fue incrustada en el rostro de la nueva talla de Jesús.

El maestro Cerrillo solía comentar su sorpresa al ver que la gente lloraba al verlo creyendo que veían al antiguo y no una copia debido a su parecido. Fue restaurado en 1984 por D. Miguel Arjona, tocándole su policromía principalmente. A finales de 2.014 vuelve a someterse a un proceso de restauración, en este caso en los talleres de D. Antonio Bernal Redondo, quien hace un nuevo cuerpo para el Señor conservando busto y manos del original, un cuerpo entero de madera de cedro, cambiando la zancada de Jesús y dándole una postura más real que la que tenía.

En el cartel apreciamos perfectamente como la pierna izquierda se adelanta, cargando en ella el peso de la Cruz. Su cara nos muestra paz y tranquilidad, aceptando humildemente el peso del Madero y no desesperando, pareciendo musitar palabras de perdón o una oración dirigida al Padre Eterno; perdonando a todo el mundo, incluso a los que le estaban dando muerte.

¡Qué grande eres Jesús! Qué momento más cruel pero cuanto nos enseñaste en ese momento, pides compasión por los que se burlan de ti, por los que quieren tu muerte, “padre perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Bonitas palabras que hoy en este mundo de desencuentros; de envidias, de odios, de guerras.... Deberíamos los cristianos llevarlas a la práctica.

Te veo esplendoroso, rodeado de tus costaleros, son tus pies, los que te pasean por Espejo, los que te acercan a enfermos en la mañana del Viernes Santo.

Tús faroles, convertidos en orfebrería,

Sobre el campo de iris te lleva una cofradía,

Por nuestras calles caminas,

Para que tus cofrades te encuentren al doblar cualquier esquina.

Estás en la calle Frasquito Castro, delante de la Capilla de San Miguel, haciendo tu segunda caída, estás en el suelo muy cerca del pueblo, a su altura, casi te podemos tocar, es una mañana soleada en la que paseas sobre el magnífico paso realizado por los Hermanos Cubero de Priego de Córdoba. Escoltado por cuatro faroles cincelados y plateados por Angulo en 1.989 y bajo tus pies, un calvario de Iris, la flor del Señor.

Sobre tu cuerpo, una túnica morada bordada y milagrosamente salvada de los destrozos de la Guerra Civil, que según documentos fotográficos fue usada por el Señor hasta finales del Siglo XIX, y entre los años 40 y 42. Era una túnica de terciopelo de Lyon color rojo-burdeos, bordada en oro fino con manga y pecho bordados a juego con el bajo de la túnica donde una cenefa con motivos florales circundan la obra llegando a su máximo esplendor en la cola.

Después de 1942 esta túnica fue guardada en el arca donde hoy se encuentra el ajuar de Nuestra Madre y Nuestro Señor. Y sobre los años 70 fue sacada del baúl de los recuerdos. Haciendo un paréntesis y como anécdota puedo decir que fui yo quien encontró esa túnica guardada en el arca.

Fue una cuaresma, no recuerdo el año exacto, yo tendría unos 19 años, mientras las camareras vestían a la Virgen, trasteando en los cajones, me encontré con la túnica. La saqué y la verdad que estaba un poco olvidada y un poco arrinconada como consecuencia de su mal estado. A partir de entonces se repasó y el Señor pasó a tenerla en cultos y quinaros.

Después de estos años el Nazareno saca esta túnica, repasada con esmero por sus camareras, a la calle, en la salida extraordinaria que realizó el Miércoles de Ceniza del año 2000 con motivo del Año Jubilar.

Ya en el año 2008 a las puertas de celebrar la Hermandad su 375 Aniversario de su fundación se decide restaurar esta túnica por su gran valor y traspasar el bordado a otro terciopelo, y se encarga a los talleres Malagueños de D. Juan Rosen, obra que realizan con gran esmero y cuyo resultado vemos en este cartel donde la túnica se ve majestuosa, junto con el cordón regalado por el restaurador. Es hoy por hoy la gran joya de la Hermandad.

Túnica que reestrena el Nazareno la mañana del Viernes Santo del 2009 ante una gran expectación.

A partir de entonces la ha llevado todos los Viernes Santos, excepto el Viernes del año 2.012, que es sustituida por una morada lisa sin bordados. Decisión tomada por la Junta de Gobierno con motivo de la muerte de su antiguo Hermano Mayor por lo que deciden poner esta regalada por el mismo. Desde aquí les doy las gracias por las distinciones que tuvieron con mi padre, Gracias a todos.

Ciñe las sienes de Jesús la misma corona de plata que antaño luciera el desaparecido Cristo de la Caridad de la ermita de la Virgen de Gracia, hoy desaparecida y de autor anónimo.

Lleva unas potencias, obra de los Hermanos Lama, regaladas por el Hermano Mayor con motivo del Año Jubilar.

Luce el señor peluca de pelo natural realizada en la Antigua Casa Rodríguez de Sevilla, estrenada en el año 2.015 con motivo de su restauración.

Sobre el pecho sobresale un corazón de plata realizado por Miguel Ángel Carmona Gorrillo con la inscripción JHS, de una gran belleza, regalado por dos Hermanas Nazarenas.

Carga sobre el hombro izquierdo de Dios una cruz de plata de sección rectangular, realizada en plata de ley cincelada, de decoración vegetal. En una de sus caras tiene el escudo de la cofradía, en el centro el anagrama de JHS y en la otra un hermoso relieve con el paño de la Verónica. En los años 50 se le añadieron los remates. Tradicionalmente se ha fechado en el Siglo XVIII, de autor desconocido.

Con motivo del 375 aniversario de la Cofradía se organizaron muchos actos que culminan con la imposición de la medalla de Oro de la Muy Leal Villa de Espejo, concedida al Nazareno por el Excelentísimo Ayuntamiento, siendo alcalde del mismo D. Francisco A. Medina Raso y la cual podemos apreciar en la foto.

La medalla fue bendecida el 12 de septiembre de 2008 en la solemne Misa de Acción de Gracias presidida por el Obispo de Córdoba D. Juan José Asenjo Peregrina, culminando los Actos con la Salida Extraordinaria.

Y ya para terminar se saborea la espera del tiempo que corre y escapa siempre en nuestro despistado vivir, la cotidianidad con sus prisas y sus problemas, pero que ahora parece dilatarse y alejarse y que solo pretende detenerse en el cronograma comprimido de una semana de perfectos tiempos y partituras, que recogen pasados heredados y presentes que va configurándose para perdurar en el tiempo.

Que nos vamos a la calle!

Que tú pueblo te espera!

Que están gritando tú nombre!

Y ante el griterío, un hombre de aspecto moreno, camina por Espejo ¡Es el Nazareno! Y una cuadrilla de hombres valientes escuchan las palabras que su capataz les dice desde el amor de su recia voz de mando. ¡vamos a levantarlo con cuidaito!

Con sudor frío y descalzo va caminando Jesús

La fuerza le va fallando

El no puede con su cruz

Y un hombre le va ayudando

Padre Jesús Nazareno, cuantos males te atormentan!!!

Hoy sufres en tu carrera

Desprecios y bofetás,

Te hacen caer en tierra.

Con esa cruz tan pesá

Que hasta el suplicio te lleva.

Tú te caes tres veces Nazareno y Espejo cogiendo tu brazo te levanta otras tres, porque no hay Semana Santa si va ese Dios andaluz, bajo el peso de la Cruz, y tu amor no lo levanta. ¡Arriba Nazareno!

Muchas Gracias.